

CONTRA LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y DESIGUALDAD:

ADAPTACIÓN DE LA OBRA SOCIAL DE LA PARROQUIA NTRA.SRA. DEL CARMEN ANTE EL IMPACTO DE LA CRISIS.

EQUIPO TÉCNICO

Parroquia Ntra. Sra. Del Carmen. Obra Social
Zaragoza
atencionsocial@parroquiadelcarmen.es

1.- PARROQUIA NTRA. SRA. DEL CARMEN. DESDE EL ASISTENCIALISMO A LA INTERVENCIÓN SOCIAL.

1.1.- Inicios de la entidad. Objetivos principales

Los comienzos de la Obra Social de la Parroquia del Carmen datan de 1978, año de transición política y de cambios sociales debido a una grave crisis económica, similar a la actual. El 27 de noviembre de 1978 se abrieron por primera vez las puertas del Comedor Social. Esta iniciativa surge del párroco, sacerdotes y grupos cristianos de la parroquia. En 1984 se contrató a la primera trabajadora social, con el fin de atender de manera profesional a todas aquellas personas que acudían solicitando ayuda.

El recorrido de la Obra Social del Carmen desde su nacimiento hasta la actualidad ha sido muy dinámico y se ha ido adaptando siempre, en la medida de lo posible, a las necesidades que sus usuarios demandaban. Tras la puesta en marcha del Comedor Social llegaron otros proyectos como pisos de reinserción, rehabilitación de alcohol, atención a mayores, guardería y la empresa de reinserción social AIVICA.

Principalmente, la entidad atiende problemas y necesidades derivados de la carencia de medios económicos para satisfacer las necesidades de alimentación, vivienda, higiene, etc. Los objetivos generales de la Obra social del Carmen son amplios, aunque el más importante es la atención a personas, familias o colectivos desfavorecidos de ámbito local, combatiendo así situaciones de pobreza y exclusión con el objetivo de fomentar el bienestar social. Por otra parte, se trata de ofrecer información y orientación a los colectivos específicos para la prevención de situaciones de riesgo de exclusión social.

La Obra Social de la Parroquia del Carmen cuenta con un despacho de atención directa, donde se trata de dar respuesta a las demandas concretas de las personas que soliciten ayuda de manera profesional. Su objetivo principal es el de orientar y derivar sus peticiones hacia otros proyectos que ofrece la institución o hacia otros recursos sociales externos.

1.2.- Proyectos Sociales de la entidad.

A continuación se explica cada Proyecto Social que desarrolla la Obra Social de la Parroquia Ntra. Sra. del Carmen:

1.2.1.- Atención directa: es un servicio que pone a disposición de todas las personas que entran en la parroquia con una necesidad social. Este espacio está gestionado por una trabajadora social y se considera como la puerta de entrada al resto de recursos que ofrece esta institución.

1.2.2.- Comedor Social y Ropero: este servicio está a disposición de la población de Zaragoza, aunque principalmente acuden personas que se encuentran en situación de "sin hogar". Se atienden a personas que carecen de recursos económicos suficientes para cubrir sus necesidades primarias de alimentación. Además, se cuenta con un servicio de ropero tanto masculino como femenino.

1.2.3.- Casa Abierta: es un servicio integrado en el Albergue Municipal y gestionado de forma coordinada entre éste y la Parroquia. Está pensado para dar las atenciones básicas de pernocta y alimentación a las personas sin hogar de mayor desarraigo, cronicidad y marginalidad de la ciudad. También realiza trabajo de calle con el fin de dar respuesta a las situaciones de soledad de las personas que se encuentran en situación de exclusión residencial grave mediante procesos de acompañamiento.

1.2.4.- Centro de Educación Infantil: Es un centro educativo asistencial. Sus objetivos principales son los de satisfacer las necesidades físicas, intelectuales, afectivas y sociales de cada niño y ofrecer un espacio de conciliación de la vida familiar y laboral para familias en situación de riesgo y exclusión social.

1.2.5.- Programa de Rehabilitación de Alcohol (ALCOZARA): Se trata de un recurso para la rehabilitación de personas con problemas de alcohol. Tiene como finalidad crear y potenciar un espacio donde el enfermo alcohólico pueda mantener la abstinencia, modificar los hábitos de riesgo asociados al consumo y así mejorar su calidad de vida, intentado corregir el deterioro psico-somático producido por el alcohol, fomentando nuevos estilos de vida.

1.2.6.- Alojamiento para mujeres en riesgo de exclusión social: este proyecto ofrece alojamiento y facilita la posibilidad de iniciar un proceso de reinserción social a mujeres acompañadas de sus hijos, con escasos recursos económicos o sin ellos. Va dirigido a mujeres que presenten una problemática social grave, en situación de riesgo y emergencia social.

1.2.7.- Alojamiento Alternativo de Emergencia para inmigrantes: Este servicio ofrece alojamiento y facilita la posibilidad de iniciar un proceso de integración social de las personas acogidas. El proyecto surge y se mantiene en funcionamiento ante la necesidad de mantener unas medidas y actuaciones para que a la población inmigrante que habita la ciudad de Zaragoza se le facilite el acceso a una serie de recursos y prestaciones que mejoren su calidad de vida y los encamine hacia la inclusión social.

Mediante el convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Zaragoza, (Gestionado desde el Albergue Municipal de Transeúntes) se habilitan para el uso de la población inmigrante destinataria: 6 plazas individuales en un alojamiento de media estancia y 2 pisos para familias.

1.2.8.- Alojamientos para la integración de familias de especial vulnerabilidad:

Con este proyecto se trata de ofrecer alojamiento con carácter temporal, hasta lograr la ubicación en viviendas/habitaciones estables así como, atender junto a las necesidades de alojamiento aquellas demandas que presentan las personas ocupantes de las plazas, a través de un proceso de apoyo personal, seguimiento e intervención integral.

1.2.9.- Proyecto de Apoyo a la Autonomía: Este proyecto va dirigido a cubrir necesidades básicas de familias en situación de vulnerabilidad, con el fin de que alcancen la autonomía necesaria para llevar una vida normalizada. A través de una intervención social se determina la ayuda que se va a prestar a la familia o al usuario (alquiler, alimentación, gastos de la vivienda, necesidades básicas, etc.)

2.-INTERVENCIÓN SOCIAL. DETECCIÓN DE NUEVAS NECESIDADES. NUEVOS PERFILES.

2.1.- ¿Cómo ha afectado la crisis en nuestra entidad?

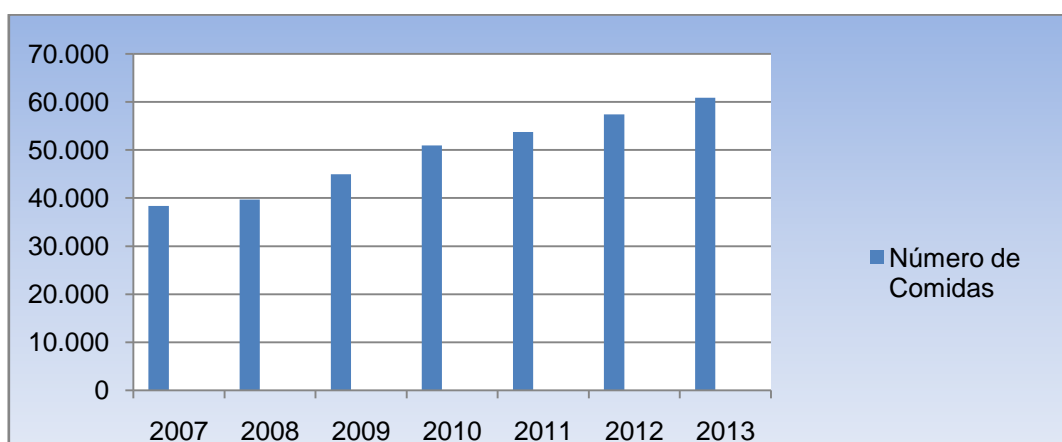
Los servicios sociales están saturados. Su funcionamiento no está previsto para situaciones económicas tan complicadas y urgentes como la actual. Las ayudas que provienen de la administración no son suficientes para atajar todas las carencias de las familias. Por eso en la Parroquia del Carmen creemos que hay que dar un nuevo enfoque a las acciones que debemos realizar y hacia qué colectivo debemos dirigir nuestros esfuerzos.

Detectamos que en la actualidad aparecen en nuestros recursos dos nuevos aspectos que necesitan una solución adecuada. Por un lado, observamos que en nuestro servicio de comedor social se ha incrementado de manera alarmante el número de usuarios que acuden diariamente al mismo, aún habiendo abierto otros comedores sociales, como el del Albergue

Municipal, con un segundo turno. Si la capacidad de nuestras instalaciones es de 122 comensales, llegamos a tener máximos diarios de 200 usuarios en el comedor [Tabla 1] Esta problemática crea dificultades por varias razones: cuestiones logísticas de organización del servicio, pérdida de la calidad de la atención e incluso masificación excesiva con la consecuente dificultad para un funcionamiento digno y eficiente.

Por otro lado, nuestro servicio de atención social detecta que el perfil de nuestros usuarios en el comedor no es el mismo que habitualmente acudía desde hace años. Aparecen individuos más normalizados, menos deteriorados, que apenas han vivido en la calle e incluso no han llegado a tal extremo. También se detectan padres y madres de familia que, ante la imposibilidad de traer a sus hijos al comedor, precisan otro tipo de ayuda más acorde a su situación. Todavía sus niveles de necesidad no han hecho que la marginalidad aparezca como un elemento más en su problemática. Pero la posibilidad es real y debemos evitarlo.

Tabla 1: Evolución del número de comidas en el Comedor Social.



2.2.- Problemas con los que nos encontramos en nuestros proyectos.

a) Familias y Personas sin hogar:

Sabemos que quedar en la calle constituye el último paso en un proceso de rotura con la sociedad, y también rotura con instituciones y servicios sociales.

Llegar a la calle requiere la quiebra de varios elementos de protección social. El deterioro de las redes sociales de apoyo, la rotura de solidaridades familiares y la presencia de trastorno mental o adicciones, son las más comunes.

No solo hablamos de personas que pernoctan en espacios públicos ó albergues, sino también un aumento considerable de personas que viven en una vivienda insegura o en condiciones indignas. [Ver Tabla 2]

En la sociedad de la “abundancia” [1] quedarse sin hogar se hacía imposible, sin embargo la explosión de la crisis inmobiliaria, la sucesión de ejecuciones hipotecarias y desalojos han roto esa sensación de invulnerabilidad de un porcentaje alto de la opinión pública.

El acceso al crédito hipotecario fácil y unas políticas que potenciaban el mercado de la vivienda han convertido el alquiler en una opción secundaria. El derecho a la vivienda ha sido vulnerado sistemáticamente con la colaboración y connivencia de la Administración Pública. (Colau y Alemany, 2012).

Sufrir un desalojo y una ejecución hipotecaria es un punto de inflexión en el ciclo vital de las personas, que puede llevar a cronificar su situación de pobreza.

Una familia desalojada no llega directamente a la calle, ya que cuenta con recursos familiares, comunitarios e institucionales, pero éstos son recursos que se deterioran con facilidad, para evitarlo hay que encontrar las vías de inclusión social. Un grave problema con el que nos vamos a encontrar es que la legislación española permite que la deuda con la entidad financiera se convierta en impagable, lo cual no ayuda a que las familias desalojadas puedan rehacer su vida.

En el Estudio [2] realizado por Cruz Roja y la Coordinadora de Centros y Servicios de Atención a Personas sin Hogar, demuestra un aumento de personas que duermen en la calle. La noche del 22 de noviembre de 2012 se detectaron 186 personas viviendo sin techo en Zaragoza. Mientras que en 2010 fueron 158, se ha producido por tanto un incremento del 18%. A pesar de no ser una realidad impactante, lo cierto es que su importancia no nace tanto de la cantidad de personas que sufren el problema, como de la cualidad intrínseca que conlleva la severa exclusión que padecen.

Según este estudio el 26% de las personas que estaban durmiendo esa noche en la calle, contestaron que antes de llegar a la calle vivían en su casa y el 30% lo hacían en casas de familiares.

b) Infancia.

El Centro de Educación Infantil "El Carmen" ha hecho un largo recorrido desde 1990 gracias al esfuerzo comunitario y la generosidad de muchas personas anónimas y diversas Entidades, que han hecho posible dar una respuesta seria, eficaz y duradera a muchos niños y a sus familias, a los que se ha querido, respetado, educado y ayudado, y por los que hemos aprendido, crecido, mejorado y cambiado.

Tras varios cambios de ubicación, el Centro se ha ido adecuando a la legislación en materia de Educación y en 2002 pasó a ser un Centro de Educación Infantil de Primer Ciclo sin ánimo de lucro, que acoge a hijos de familias en riesgo de exclusión; el perfil más común es el de familia monoparental (madre), extranjera, en situación administrativa irregular.

El Centro de Educación Infantil es el primer lugar en el que los niños comienzan a socializarse, a experimentar enormes cambios en su modo de expresarse, de moverse y de relacionarse, perciben las diferencias, las contradicciones y los conflictos que surgen de toda convivencia.

Es también la primera plataforma educativa con la que tiene contacto la familia y a la que se confía uno de sus bienes más preciados: el cuidado y la educación de sus hijos.

Los menores son un colectivo altamente vulnerable, todos y cada uno de sus derechos son inalienables e irrenunciables, por lo que ninguna persona puede vulnerarlos o desconocerlos bajo ninguna circunstancia.

La actual situación de la sociedad española, hace fácil identificar ciertas características de la misma que crean necesidades que desde el Centro se atienden, 41 familias de las que:

- El 95% de las familias no tienen trabajo, algunas son perceptoras de rentas de inserción y más del 20% no tienen ningún ingreso, aparte de ayudas puntuales y asistenciales de Instituciones Privadas.
- El 75% de las familias que acuden a este centro son monoparentales con las dificultades añadidas en la crianza de los menores por parte de un solo progenitor (en la totalidad de los casos, la madre).
- El 80% de las familias son extranjeras, por lo que no siempre cuentan con la documentación necesaria para no incurrir en una irregularidad administrativa (DNI, NIE, pasaporte).

Este perfil de familia no tiene ninguna oportunidad para acceder a los recursos Públicos de Centros Infantiles por lo que tampoco los adultos pueden acceder a recursos de formación o inserción laboral, haciéndose imposible la conciliación de la vida laboral y convirtiendo la situación de exclusión difícil de superar.

El Centro, desarrolla su labor educativa y social desde unas líneas de intervención que pasan por:

- Favorecer y promover unas condiciones de vida dignas (educación, salud, alimentación, higiene, trabajo, vivienda, etc.) para los niños y sus familias.
- Ayudar a las familias en la asunción de la responsabilidad de la crianza de los niños con todas sus consecuencias.
- Entrar en el sistema familiar desde unos presupuestos de comprensión, tolerancia, empatía, flexibilidad y ausencia de juicio.
- Desarrollar la interculturalidad sobre la base de la participación, la cooperación y el enriquecimiento entre culturas; y eliminar todo signo de discriminación, racismo o xenofobia.
- Fomentar la identidad y sus signos entre las personas inmigrantes, generando principios de convivencia entre culturas y respetando las condiciones de cada grupo.

c) Mujer.

La situación actual en la que se encuentra nuestro país afecta de manera más específica a los sectores de población en riesgo, como es el caso de las mujeres solas con cargas familiares. En este ámbito la demanda de los recursos relacionados con vivienda ha aumentado en los últimos años, y lo por tanto, desde el trabajo social cada vez atendemos a más mujeres que debido a la situación económica que estamos atravesando se han visto en la necesidad de acudir a ciertos recursos.

No podemos definir qué significa ser una "madre soltera" sin embargo podemos destacar 4 factores que influyen en su realidad social [3] el de ser mujer y las desigualdades que ello conlleva, la pobreza, la soledad y la exclusión.

Con el paso del tiempo el rol de la mujer en la familia ha ido cambiando, sobre todo con la incorporación de estas al trabajo en la sociedad contemporánea europea. Sin embargo, las diferencias de sexo todavía están latentes como una consecuencia de la construcción social y cultural que cada sociedad tiene. Aunque podemos afirmar que en las últimas décadas se ha evolucionado mucho en este sentido, todavía se dan muchas de esas diferencias entre hombres y mujeres, y éstas distinciones son el origen de muchas de las situaciones de exclusión que sufren las mujeres, no sólo como un miembro más de la sociedad, sino también dentro de la propia familia. Lamentablemente a lo largo de la historia la mujer siempre ha estado en situación de desventaja, dentro de una sociedad marcada por pautas masculinas.

Es por esto que las mujeres solas con cargas familiares son un colectivo especialmente afectado por la exclusión, teniéndolo en general más difícil para conciliar su papel de madres con el de "sustentoras familiares".

El objetivo de nuestros proyectos de acogida temporal e intervención social es proporcionar a estas madres nuevas oportunidades y salidas futuras. La prioridad es que alcancen sus metas educativas y laborales, y su reintegración en la sociedad, de la que habían quedado excluidas a raíz de sus diferentes problemáticas (inmigrantes, desestructuración familiar, etc.) junto con el bienestar de los menores que las acompañan.

Desde el año 2005 que abrimos la primera casa de Acogida para Mujeres, hemos cambiado en parte el perfil de las mujeres atendidas, ya que ahora es prioritario para la acogida que tengan menores a su cargo, además de que las mujeres a las que acogemos no tienen más de 45 años, por haber detectado que es el grupo de madres jóvenes el más vulnerable. En 2005 se acogieron 9 familias monomarentales y hubo 47 solicitudes. En el pasado año 2013, con dos Casas de Acogida en funcionamiento, se atendió a 17 familias, de 55 solicitudes recibidas.

d) Adicciones.

Desde el centro terapéutico para la rehabilitación de personas con problemas de alcohol (ALCOZARA) también se pueden reseñar algunas cuestiones referentes al impacto de la grave crisis que estamos viviendo y que conciernen directamente al problema de las adicciones. Afecta de manera significativa tanto al tipo de usuarios que estamos incorporando estos últimos años, como al trabajo terapéutico que se realiza en nuestro centro, dado que en algunas

cuestiones metodológicas nos hemos tenido que renovar. En el tema social siempre se ha de ser consciente de que las circunstancias del contexto no nos son ajenas y que hemos de renovarnos conforme la sociedad plantea una problemática distinta y más compleja, como puede ser el caso en este momento.

Ha sido notable el incremento de población extranjera en el colectivo de personas en situación grave de exclusión. Nosotros, que trabajamos preferentemente con personas sin hogar, hemos constatado un incremento considerable de inmigrantes con graves problemas de alcohol, dificultades con el idioma y generalmente en situación de paro de larga duración. Este conjunto de factores nos imposibilita trabajar adecuadamente, ofreciendo unos procesos terapéuticos específicamente adaptados a ese perfil, máxime cuando la edad media supera los cincuenta años y todavía resulta más complicado su plan de intervención. En algunas ocasiones vemos impotentes cómo no los podemos recuperar significativamente hacia un nivel de integración adecuado. En otras, la única solución es el retorno a sus países de origen. Lo curioso es que algunos vuelven a nuestro país a pesar de todo...

Siendo realistas, alguno de los efectos colaterales del estado de bienestar fruto de las últimas décadas ha sido el auge consumista, el aumento del individualismo, la mala adaptación a las nuevas tecnologías y la falta de perspectiva con la que se ha vivido la época de las "vacas gordas". Hemos constatado una crisis de valores e incluso una carencia de los mismos, unidos en ocasiones a politoxicomanías, fruto de esa evolución aparentemente imparable de la economía en los años previos a la crisis. Las consecuencias las hemos notado en los tipos de consumo del alcohol y otras sustancias de manera conjunta, en las dificultades para reestructurar personas con problemáticas mentales, personales y familiares muy complicadas y en una falta grave de motivación a la hora de plantear nuevas perspectivas vitales más creativas y más acordes con una vida plena, que, en definitiva, siempre es nuestro interés final.

Para acabar y siempre desde nuestra perspectiva, somos conscientes de lo que está sucediendo ahora con los servicios sociales de base: se están desbordando y se crean situaciones de exclusión donde antes era impensable anticiparlas. Personas a las que el sistema ya no puede mantener y caen irremisiblemente al desamparo. De manera similar, respecto a las adicciones, es posible que al no poder solucionar adecuadamente los problemas de alcohol, tanto por la complejidad de los perfiles, como por la imposibilidad de crear nuevos servicios con una especificidad muy concreta, el volumen de personas cuya única alternativa sea acceder a servicios de baja exigencia y la reducción de daños aumentará exponencialmente. Si bien pueda parecer que nuestro análisis es un tanto pesimista, no hacemos sino constatar lo que vemos en el día a día cuando comprobamos que para muchas situaciones de exclusión grave, no sólo con problemas de alcohol, lo único que podemos hacer es buscar alternativas adecuadas aunque los objetivos de éstas sean mucho menos ambiciosos y básicamente paliativos, como la reducción de los daños físicos por el consumo abusivo de alcohol.

3.- NUEVOS PROYECTOS.

3.1.- Proyecto de Apoyo a la Autonomía: Dirigido a cubrir necesidades básicas de familias en situación de especial vulnerabilidad.

El estado de la nación es crítico. Las cifras de paro, a fecha febrero de 2014, ronda el casi el 26% pero hay más, la quinta parte de los españoles están en riesgo de pobreza y aumenta el número de familias en las que ninguno de los miembros tiene ingresos, ya que también las ayudas sociales están siendo reducidas.

Ante esta situación desde la Obra Social de la Parroquia Ntra. Sra. del Carmen decidimos poner en funcionamiento un proyecto que ayude a una parte de esta población a mejorar su situación y fomentar su independencia.

Este proyecto consiste en apoyar a familias o usuarios individuales a que mantengan o alcancen la autonomía necesaria para una vida normalizada. Para ello se realizan estudios de los casos e itinerarios personalizados, a través de los cuales se determina el tipo de ayuda que se va a prestar a la familia o al usuario (alquiler, alimentación, gastos de la vivienda, necesidades básicas, etc.) y la temporalidad de esta ayuda.

El proceso de intervención se lleva a cabo a través de la metodología específica de trabajo social. En primer lugar se analizan y valoran todos los casos susceptibles de ser beneficiarios de las ayudas del Proyecto que él coordina. Por otra parte, se trabaja en coordinación con otros recursos sociales que estén atendiendo a los usuarios con el fin de evitar duplicidades (Centros de Servicios Sociales, Cáritas, Entidades Sociales) Se realiza un Plan de intervención individualizado para cada familia, el cual firmarán y asumirán las sesiones de seguimiento que se determinen.

Nuestra intervención se basa en un método de ayuda dirigido a apoyar a las personas y familias para que puedan afrontar estos nuevos sucesos traumáticos de modo que la probabilidad de sus efectos negativos se aminoren. Intentando incrementar la posibilidad real de aprender nuevas habilidades, opciones y perspectivas, sin trabajar únicamente con intereses meramente asistencialistas. Hay que apoyar de manera activa la situación vital de cada persona o familia que está experimentando una ruptura vital y ayudarle a movilizar sus propios recursos para superar el problema y así recuperar el equilibrio.

Intentamos mantener a las familias y a los niños en un entorno propio y estable distinto a los que se puedan encontrar en recursos para personas sin hogar. Por eso el tema de la vivienda y su mantenimiento es clave. Las ayudas de alquiler, gas, electricidad, comunidad, alimentación, higiene o farmacia son fundamentales para que situaciones familiares de especial vulnerabilidad no se tornen en graves procesos de exclusión, con grandes trabas para mantener un mínimo contexto de dignidad.

Nuestro trabajo supone una intervención activa y directiva de la persona, una especie de primera ayuda, cuyo objetivo es apoyar a la persona a conseguir un estado tolerable de estabilidad emocional y que desarrolle capacidades para afrontar su nueva situación de forma efectiva. Tenemos que dar una respuesta rápida y breve y diseñar una intervención que entienda que trabaja con los momentos en los que el usuario se encuentra más confuso y desestabilizado. Uno de nuestros principios indiscutibles queremos que sea la comunicación de optimismo y esperanza a lo largo del proceso, así como la capacidad para percibir la nueva realidad, organizar las acciones a realizar y proponer consejos y decisiones.

Hemos trabajado con aquellas personas con capacidades personales y potencial para que, mediante el uso de tarjetas prepago en supermercados, abandonen la dinámica del comedor social y adquieran un modo de vida más autónomo.

Se tiene especial interés en aquellos usuarios que tienen cargas familiares y que, aunque reciban algún otro tipo de prestación, existe alto riesgo de que sufran desahucios, se vean abocados a habitar en infraviviendas, vivienda masificada e incluso chabolismo.

Por último, otro grupo de personas que son destinatarias de nuestro nuevo proyecto son aquellas más vulnerables, provenientes en su mayoría de proyectos de la Parroquia, a quienes se les proporciona este tipo de ayudas para obtener una continuidad en la evolución de su inserción, que de otro modo sería imposible. Personas que antes salían con relativa fluidez del entorno de la Parroquia y se independizaban, ahora necesitan mucho más apoyo económico para que su inserción se realice adecuadamente.

Tabla: Datos del Proyecto de Apoyo a la Autonomía: Dirigido a cubrir necesidades básicas de familias en situación de especial vulnerabilidad.

- ✓ Número total de ayudas: 474
- ✓ Número total de familias (o personas solas) atendidas: 156
- ✓ Tipo de ayudas:
 - Ayudas para la alimentación: 349
 - Ayudas para el mantenimiento de la vivienda: 102 (Luz, agua, gas, alquileres, menaje, ropa, electrodomésticos, fianzas...)
 - Ayudas para la educación: 9
 - Ayudas sanitarias: 5
 - Documentación: 9
 - Importe destinado: 76.156,37 €

PROYECTO DESDE EL QUE SE AYUDA	PORCENTAJE SOBRE TOTAL	NÚMERO DE AYUDAS
REHABILITACIÓN ALCOHOL	1,6 %	6
CASA ABIERTA	0,7 %	3
ATENCIÓN SOCIAL Y COMEDOR	58,4 %	334
GUARDERÍA	16,7 %	44
PISOS	0,9 %	5
ACOGIDA MUJERES Y ALOJAMIENTO ALTERNATIVO	21,8 %	82

3.2.- Alojamientos para la integración de familias en situación de especial vulnerabilidad.

Una parte de la crisis económica que se va arrastrando a consecuencia de la burbuja inmobiliaria. Otras consecuencias colaterales de esta crisis son desmesuradas: el paro, la precariedad de los sueldos, el desbordamiento de los servicios sociales... Es así como para los más vulnerables, los que más apoyo social precisan, esta crisis les resulta especialmente negativa. Los alquileres siguen siendo muy caros; el número de desahucios aumenta; la vivienda social no termina de arrancar.

A partir del año 2009 se inició este nuevo proyecto con la inauguración de cuatro pisos de acogida nuevos. En la actualidad se cuenta con 11 pisos. Este proyecto consiste en alojar a personas que hayan iniciado un proceso de inclusión social en las viviendas habilitadas para ello, con unas condiciones determinadas y por el tiempo que se determine una vez estudiada cada situación.

Tanto o más que una vivienda en sí, estimamos necesario proteger a las familias y a las personas. Acompañamiento, dirección, confianza y orientación en esta problemática son necesarios para ofrecer, además, un apoyo global que permita a las familias afrontar estas situaciones traumáticas. Se les ofrece una perspectiva más natural, alejando miedos y sin distorsiones.

No sólo nos ocupamos de dar un alojamiento temporal a determinado número de familias, sino que se realiza un trabajo paralelo para que todo su potencial, habilidades y autonomía sean estimulados de tal manera que al finalizar su proceso, el problema de la vivienda sea mucho menos estresante y pueda ser resuelto de una manera mucho más eficaz.

Cada núcleo familiar tiene unas singularidades y una problemática distinta. La variada provisión de pisos de los que dispone la Parroquia hace que se pueda trabajar en unas condiciones de entorno adecuadas. Se interviene en todos aquellos aspectos de la familia que se consideren que hay que mejorar, renovar, estimular y potenciar.

Consideramos que la familia es un elemento fundamental de nuestra sociedad que hay que proteger, bien sea ayudando con el problema de la vivienda o por otras vías. No en vano la familia supone el primer nivel de autoayuda, las relaciones interpersonales se crean en ella, facilita la solidaridad y genera los afectos. En definitiva como primera unidad de pertenencia y entorno de crecimiento es una pieza clave para la cohesión social.

En el año 2013 se atendieron en este proyecto a 16 familias, formadas por 29 adultos y 41 menores.

3.3.- Reparto de alimentos:

En los últimos años han aumentado considerablemente los alimentos que recibimos de distintas procedencias. Ello nos llevó, en el verano de 2012, a reformar y habilitar algunas dependencias de la parroquia como almacén de alimentos y proceder a la distribución de los mismos. Estos alimentos van dirigidos a personas o familias con las que se trabaja en los distintos proyectos de la parroquia y por lo tanto, se conoce su situación de necesidad.

Durante el año 2013, se atendieron a 83 familias o personas, que acudieron puntualmente a recoger alimentos tanto no perecederos como alimentos frescos (carne, pescado, fruta y verdura).

4.- CONCLUSIONES

Estamos siendo testigos de un nuevo escenario social. Un escenario donde la incertidumbre, la falta de previsión y la magnitud de los problemas hacen que nadie seamos capaces de poder anticipar cuál es la solución definitiva, ni cuánto tiempo va durar esta situación que casi podríamos calificar de emergencia social [4].

Somos espectadores de primera mano de los efectos de esta crisis acuciante, porque como ha sido una constante a lo largo de la Historia, a los colectivos que más ha castigado ha sido a los más vulnerables. Y este perfil es el que la Obra Social de La Parroquia del Carmen lleva atendiendo las últimas décadas: personas en riesgo de exclusión social.

Siempre hemos apostado por el trabajo en red y en la complementariedad de las entidades como una manera de ser más efectivos a la hora de dar respuesta a las necesidades del colectivo de los más vulnerables. Pero, hoy por hoy, esta apuesta se torna obligada, puesto que ante las perores condiciones de financiación, la desaparición de servicios y el aumento de la demanda hace que el trabajo en red sea una de las pocas alternativas, que ante esta coyuntura, pueda dar una respuesta firme y significativa a la realidad del día a día. Siempre ha sido uno de los principales retos la búsqueda de una acción conjunta, las estrategias comunes que permitan mejorar la eficiencia y el impacto de nuestra actuación.

La calidad es considerada un elemento clave así como la evaluación continua y constante de nuestros proyectos y actuaciones atendiendo tanto a criterios de efectividad como del impacto de nuestras actuaciones. Procuramos ser capaces de gestionar nuestros servicios con un mayor nivel de eficiencia, haciendo más con menos y dejando paso a la creatividad como una alternativa nada desdeñable y adecuada a tiempos de cambio como los que vivimos. Nuestro potencial humano y nuestra prolongada experiencia son dos de los argumentos clave para que busquemos tareas innovadoras capaces de hacer frente a los nuevos retos que se nos están planteando.

Por un lado recordemos que nosotros somos la voz de los más vulnerables, los que más están sufriendo y esto mismo nos da legitimidad a la hora de desarrollar un discurso diferente, que haga hincapié en unos valores universales y que en cierta medida transmita parte del malestar que estamos percibiendo no sólo en nuestros usuarios, sino también en la población en general. Cada vez es mayor la dificultad de alcanzar la inclusión social debido a la escasez, y precariedad laboral, así como las insuficientes ayudas sociales, la lentitud y dilatación en el tiempo de la concesión de éstas.

Por otra parte seguimos teniendo un capital humano incalculable, el voluntariado, que siempre ha encontrado un entorno donde ejercer su solidaridad como ciudadano en nuestra institución. Desde el punto de vista de la participación social, se ha comprobado el aumento en el deseo de colaborar a través del voluntariado para paliar los efectos de la grave crisis que nos afecta. En el año 2013 el número de voluntarios que han colaborado en nuestra entidad ha sido de 330.

Desde el punto de vista económico, destacar la importancia que tienen las ayudas económicas públicas para las entidades sociales. En concreto, para la Parroquia del Carmen, estas ayudas han supuesto el 24.37% de nuestro presupuesto del 2013. Sin ellas, no sería posible mantener todos nuestros proyectos.

Para finalizar debemos ser conscientes de que nos encontramos en un momento clave, no sólo para estudiar la mejora y la eficiencia de nuestra labor. También el estudio de la situación actual, sus alternativas, antecedentes, soluciones y estrategias que se van generando para paliarla, generando un tipo de conocimiento que de otro modo no sería posible y que es clave para la contribución a la mejora de un sistema del bienestar más real, ajustado y eficaz ...si el futuro lo permite.

5.- ANEXOS:

Tabla 2: Tipología Europea sobre Personas sin Hogar (ETHOS)

CATEGORÍA CONCEPTUAL		DESCRIPCIÓN	CATEGORÍA OPERACIONAL-DEFINICIÓN	
SIN TECHO	1	Viviendo en un espacio público (a la intemperie)	1.1 1.2	Durmiendo en la calle Contactados por servicios de calle
	2	Pernoctar en un refugio nocturno y/o se ve obligado a pasar varias horas al día en un espacio público	2.1 2.2	Baja exigencia / albergues de acceso directo** Pensiones baratas
SIN VIVIENDA	3	Estancia en albergues para gente sin hogar / alojamiento temporal	3.1 3.2 3.3 3.4	Albergue para personas sin hogar de corta estancia Alojamiento temporal (sin tiempo definido) Alojamiento temporal (Período determinado) Alojamiento temporal (Larga estancia)
	4	Vivir en refugios para mujeres	4.1 4.2	Alojamiento colectivo Alojamiento con apoyo / Vivienda tutelada
	5	Vivir en alojamientos para solicitantes de asilo e inmigrantes	5.1 5.2 5.3	Centros de recepción (asilo) Centros de repatriación (internamiento) Alojamientos para trabajadores temporeros
	6	Vivir en instituciones de internamiento	6.1 6.2	Instituciones penales Otras instituciones (Cuidados y hospital)
	7	Vivir en alojamiento con apoyo de especialistas (para gente sin hogar)	7.1 7.2 7.3 7.4	Alojamiento con apoyo (grupo) Alojamiento con apoyo (individual) Hogares para jóvenes Menores en acogida
VIVIENDA INSEGURA	8	Vivir en una vivienda sin título legal	8.1 8.2	Viviendo temporalmente con la familia o los amigos (no por elección) Viviendo en lugares de residencia sin un estatuto legal (subarriendo) (excluidos okupas)
	9	Notificación legal de abandono de la vivienda	9.1 9.2	Orden legal de desahucio (viviendo de alquiler) Órdenes de devolución (vivienda en propiedad)
	10	Vivir bajo amenaza de violencia por parte de la familia o de la pareja	10.1	Viviendo bajo amenaza de violencia por parte de la pareja o de la familia (con denuncias ante la policía)
VIVIENDA INADECUADA	11	Vivir en una estructura temporal o chabola	11.1 11.2 11.3	Casa móvil / caravana (que no es usada como vivienda de vacaciones) . Ocupación ilegal del espacio de asentamiento (Ej. Chabolismo, nómadas, etc) Ocupación ilegal de un edificio (okupas)
	12	Vivir en una vivienda no apropiada según la legislación estatal.	12.1	Habitáculos impropios para ser usados como vivienda por seres humanos según la legislación nacional
	13	Vivir en una vivienda masificada	13.1	Por encima de las normas nacionales de hacinamiento

Referencias bibliográficas

[1] Dossier Cataluña Social. Propuestas del Tercer Sector. Abril 2014. *Crisis, empobrecimiento y personas sin hogar*.

[2] Cruz Roja. II Estudio de Personas sin Hogar. Zaragoza 2012.

[3] Rivas, A.M., Rodríguez, M.J.: *Mujeres y Hombres en conflicto*. Ed. Hoac. Madrid.2008

[4] La Crisis y el tercer sector: una oportunidad para la transformación social. Una visión a partir del Consejo Asesor de Investigación del OTS.